

# Buscando cada día brotes nuevos...

Convocadas a compartir pequeños relatos de esperanza en estos tiempos de pandemia me remite a esas experiencias cotidianas que en este contexto de aislamiento se redimensionan o alcanzan su verdadero valor...

A mí me llevó a un pedacito de tierra en el fondo de casa donde intentar de nuevo sembrar semillas... reconozco que no tengo buena mano para esta empresa pero contando con ayuda por supuesto me fui animando...

Y aquí estoy buscando cada día algún pequeño brote que asome anunciando la Vida... revisitando y habitando otros espacios y tiempos en otoño... también tiempo de podas...



La vida nos empuja y siempre pide más,  
nos pide la esperanza para caminar  
buscando el horizonte de la libertad.  
Y vos y yo que ya hemos aprendido  
que es mejor soñar.

En esta dinámica de reencuentro con la tierra, nos atrevimos a proponer en el barrio las huertas familiares pero esta vez, a cargo de los niños del apoyo escolar...y la huerta para la escuela con los jóvenes...todo entre barbijos... distanciamientos y tutoriales pero en contacto con la hermana y madre tierra que nos sostiene... sustenta...y hoy resiste con la humanidad a la espera...con paciencia...el regreso y el reencuentro...

Sabemos que en treinta familias este proyecto comenzó a crecer...las fotos de padres y niños, jóvenes trabajando en las pequeñas huertas nos iluminó el corazón y contagió de ánimo.

Y en estas pequeñas cosas es donde arraiga mi esperanza en lo que no se ve todavía... pero que tengo la certeza que envuelta entre incertidumbres y zozobras... la VIDA sigue empujando y se abre paso siempre.

Mabel (Moreno Argentina)

Salimos victoriosos  
de la soledad  
cantando con el alma estremecida... siempre  
cantando con el alma cada día

<https://www.youtube.com/watch?v=R9GNZXsbLew>